Partes Variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del Pentecostario

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

al Venerable

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado todo a un lado...»

Habiendo dejado a un lado el apego apasionado al mundo, oh venerable, y tomando tu cruz sobre tu hombro, con mente pura y tranquila seguiste a Cristo; y viviendo en el desierto como en el paraíso, le agradaste, habitando en la tierra como uno de los incorpóreos, mataste las pasiones con el ayuno, la oración y permaneciendo noches enteras en oración, uniéndote a Dios por el silencio y la contemplación divina. A él ruegas en nombre de nuestras almas.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Habiendo dejado a un lado el apego apasionado al mundo, oh venerable, y tomando tu cruz sobre tu hombro, con mente pura y tranquila seguiste a Cristo; y viviendo en el desierto como en el paraíso, le agradaste, habitando en la tierra como uno de los incorpóreos, mataste las pasiones con el ayuno, la oración y permaneciendo noches enteras en oración, uniéndote a Dios por el silencio y la contemplación divina. A él ruegas en nombre de nuestras almas.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Habiendo vivido una vida tranquila y tranquila, recluyéndote en un lugar de quietud, conversaste con Dios en oración incesante; y por el estudio de las escrituras divinas, regaste abundantemente el campo de tu corazón como con las suaves lluvias de la gracia, oh divinamente sabia: por lo cual, fuiste revelado como la morada del Espíritu

Santo, dando fruto cien veces mayor. Oh venerable y siempre memorable padre Nilo, no dejes de orar al Señor por nuestras almas.

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

Al recorrer el camino de los mandamientos de Cristo sin desviarte, fuiste un cuidadoso observador de las tradiciones divinamente sabias de los padres, oh venerable y siempre memorable Nilo, nuestro padre, y con ellos, demostraste ser un instaurador del gobierno monástico y de la fundador de la vida monástica de sketes en tierra rusa. Y habiendo dejado tus divinamente sabias palabras y tradiciones como tablas del pacto para aquellos que desean seguir tu vida, oh padre, te rogamos, oh venerable: Ruega fervientemente a Cristo en nombre de nuestras almas.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Herido de amor a Cristo, oh venerable, llevaste continuamente en tu mente sus sufrimientos salvíficos, mostrándote como un excelente emulador de Él. Porque con tus hazañas ascéticas crucificaste tu carne con sus pasiones y concupiscencias; y con un cilicio tosco y un modo de vida duro sometiste la carne intransigente a tu alma racional. Por tanto, te suplicamos, oh siempre memorable padre nuestro Nilo, amado de Dios: implora fervientemente a Cristo en favor de nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

Tono 8

Te honramos, instructor de la vida monástica de sketes, oh Nilo nuestro padre, porque por tu camino hemos aprendido verdaderamente a caminar correctamente en la quietud del desierto; porque, mostrándonos esta forma de vida con palabras y obras, te presentaste ante nosotros como un ejemplo vivo. Verdaderamente bendito eres, porque enseñaste con el ejemplo y, en las palabras del Señor, eres llamado grande en el reino de los cielos: porque, habiendo trabajado diligentemente y desgarrando todo el poder, las artimañas y las trampas del enemigo, como aunque eran una telaraña, tú mostraste vencedor en todas las cosas, y te apresuraste, coronado, hacia Cristo, regocijándote. A él suplicas, oh venerable, en nombre de todos los que con fe celebran tu sagrada memoria, que se nos conceda el perdón de los pecados y una gran misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Isaías (35:1-10)

- 1 El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrará la estepa y florecerá,
- 2 germinará y florecerá como flor de narciso, festejará con gozo y cantos de júbilo. Le ha sido dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Contemplarán la gloria del Señor, la majestad de nuestro Dios.
- 3 Fortaleced las manos débiles, afianzad las rodillas vacilantes;
- 4 decid a los inquietos: «Sed fuertes, no temáis. ¡He aquí vuestro Dios! Llega el desquite, la retribución de Dios. Viene en persona y os salvará».
- 5 Entonces se despegarán los ojos de los ciegos, los oídos de los sordos se abrirán;
- 6 entonces saltará el cojo como un ciervo y cantará la lengua del mudo, porque han brotado aguas en el desierto y corrientes en la estepa.
- 7 El páramo se convertirá en estanque, el suelo sediento en manantial. En el lugar donde se echan los chacales habrá hierbas, cañas y juncos.
- 8 Habrá un camino recto. Lo llamarán «Vía sacra». Los impuros no pasarán por él. Él mismo abre el camino para que no se extravíen los inexpertos.
- 9 No hay por allí leones, ni se acercan las bestias feroces. Los liberados caminan por ella
- 10 y por ella retornan los rescatados del Señor. Llegarán a Sión con cantos de júbilo: alegría sin límite en sus rostros. Los dominan el gozo y la alegría. Quedan atrás la pena y la aflicción.

Proverbios (10: 7a; 3:13-16, 18; 8:32, 34, 4, 12, 14, 17, 5-9; 22:19, 21; 15:4b)

- 7 El recuerdo del justo es bendito
- 6 La cabeza del honrado atrae bendiciones
- 13 Dichoso el que encuentra sabiduría, el hombre que logra inteligencia
- 14 adquirirla vale más que la plata, es más provechosa que el oro
- 15 y más valiosa que las perlas; no se le comparan las joyas.
- 16 En la diestra trae largos años, honor y riquezas en la izquierda;
- 18 es árbol de vida para quienes la acogen, son dichosos los que se aferran a ella.
- 32 Por tanto, hijos míos, escuchad-me: dichosos los que siguen mis caminos;
- 34 Dichoso el hombre que me escucha, velando día a día en mi portal, guardando las jambas de mi puerta.
- 4 «A vosotros os llamo, señores; a los humanos dirijo mi voz:
- 12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia y busco la compañía de la reflexión.
- 14 poseo el buen consejo y el acierto, mías son la prudencia y el valor;
- 17 yo amo a los que me aman, los que madrugan por mí me encuentran;
- 5 inexpertos, aprended sagacidad; necios, adquirid buen juicio».
- 6 Escuchad, que os hablo con franqueza, mis labios rebosan sinceridad;
- 7 mi paladar saborea la verdad, mis labios detestan el mal;
- 8 todas mis palabras son honestas, nada en ellas es pérfido o falso;
- 9 son claras para el que sabe entender, son rectas para quien tiene conocimiento.
- 19 Para que pongas tu confianza en el Señor he pensado instruirte hoy.
- 21 para que puedas conocer la verdad
- 4 [y está lleno de conocimiento.]

Proverbios (10:31-11;12)

- 31 De boca honrada brota sabiduría, la lengua tramposa será cercenada.
- 32 Labios honrados destilan agrado, de la boca del malvado brota el engaño.
- 1 El Señor detesta la balanza engañosa, los pesos exactos lo complacen.
- 2 Tras la soberbia llega la vergüenza, con los humildes está la sabiduría.
- 3 La integridad guía a los honrados, la falsedad descarría a los malvados.
- 4 La riqueza es inútil el día del castigo, pero la justicia salva de la muerte.
- 5 La honradez del justo le allana el camino, el malvado caerá en su propia maldad.
- 6 La rectitud salva a los honrados, la codicia acaba con los ruines.
- 7 Muere el malvado y muere su esperanza, acaba la confianza que puso en las riquezas.
- 8 El honrado se libra del peligro, y el malvado entra en su lugar.
- 9 La boca del malvado arruina a su prójimo, el honrado se pone a salvo porque lo sabe.
- 10 Si el justo prospera, se alegra la ciudad, y si se arruina el malvado, hace fiesta.
- 11 Por la bendición de los rectos prospera la ciudad, por la boca de los malvados se arruina.
- 12 El insensato desprecia a su prójimo, el hombre prudente se calla.

La Procesión con el icono y Artoclasía, si hay vigilia; si no, a Medianoche

Se abre las Puertas Santas

Tono 1

En este día eminente de nuestra fiesta, toquemos la trompeta espiritual, regocijándonos en espíritu y celebrando radiantemente la santísima y honorable memoria de nuestro padre; y clamemos a él con amor, diciendo: ¡Alégrate, oh nuestro pastor y maestro, nuestro siempre memorable padre Nilo, faro más radiante de los monjes! Ruega fervientemente a Cristo a quien serviste diligentemente, oh padre, en favor de nosotros que te honramos con fe y amor.

Tono 4

Hoy con himnos sagrados coronamos como de flores la memoria sagrada de nuestro padre, tejiendo coronas de alabanza, glorificando amorosamente sus sagradas luchas y clamándole con alegría: «Alégrate, hermosa flor de los monjes que brotaste. ¡Avanzó en los valles del desierto y adornó la región del Lago Blanco con asambleas de tus buenos discípulos! ¡Regocíjate, oh árbol fructífero, plantado, como dice el salmo, junto a corrientes de agua, y alimentando a multitudes de monjes con los frutos de tus correcciones y tus escritos divinamente sabios! ¡Alégrate, preciosa ampolla del ungüento de ascesis que perfuma la Iglesia de Cristo!»

Oh Nilo, nuestro bendito y siempre memorable padre, nunca dejes de orar al Señor por nosotros, para que nos libre de todo mal y salve nuestras almas. ¡Venid, asambleas de los que amáis las fiestas de la Iglesia! ¡Venid, regocijaos con nosotros y, formando un coro, celebremos! ¡Para, he aquí! Hoy ha amanecido el memorial más festivo y luminoso del padre portador de Dios, el faro radiante del mundo, nuestro más deseado pastor, maestro y guía para la salvación, el ferviente intercesor por todos nosotros: porque ora

continuamente al Señor, para que a todos se les conceda gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Conservaste intacto lo que es según la imagen de Cristo, haciendo que tu mente domine las pasiones perniciosas mediante el ascetismo, y hasta donde pudiste ascendiste a la cumbre de las virtudes, siguiendo la semejanza del Salvador; pues, violentando virilmente tu naturaleza, te esforzaste en someter lo inferior a lo superior, y esclavizar la carne al espíritu. Por tanto, te mostraste guía de los monjes, habitante del desierto, entrenador de los que verdaderamente corren la buena carrera y excelentísimo gobernante de las virtudes; y ahora, desde que los reflejos han sido abolidos en los cielos, oh Nilo, nuestro siempre memorable padre, contemplas con pureza a la Santísima Trinidad, orando siempre por todos los que te honran con fe y amor.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Los Stijos Posteriores con las estrofas al Venerable

Tono 6

Melodía: «Oh huestes angelicales...»

Las huestes angelicales del cielo se maravillaron de tu forma de vida, oh venerable, porque, estando aún en la carne, venciste al enemigo incorpóreo y, con alas mediante el ayuno y la oración, te elevaste más allá de la carne y del mundo en la contemplación divina. , alcanzaste tu meta suprema, clamando con gozo a Cristo: ¡Gloria a Ti, oh Salvador nuestro!

Stijo: ¡Mira! Huí lejos y habité en el desierto.

Huyendo del mundo, te retiraste al desierto, como está escrito en los salmos, y habiendo hecho allí tu morada, encontraste a Dios que te salva, oh venerable; y hallándole, le retuviste dentro de ti; porque Cristo, viniendo a ti con el Padre y el Espíritu Santo, habitó en ti. Por eso también nosotros, celebrando tu memoria, clamamos con alegría: ¡Bendito eres Tú, que eres glorificado en los santos! ¡Gloria a Ti, oh Salvador nuestro!

Stijo: A Dios clamé, y el Señor me escuchó.

En oración y firmeza mental, clamaste incesantemente a Dios, oh venerable, y Él verdaderamente te escuchó; por lo cual, habitando en la tierra como uno de los seres incorpóreos, mortificaste las pasiones con la abstinencia, y con tu profunda humildad de mente heriste al demonio orgulloso, clamando en voz alta a Cristo en victoria: «Oh nuestro bendito Salvador que descendiste y nos salvó, ¡Gloria a Ti! »

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 6

Reunidos gozosamente hoy, oh hermanos, y formando un coro espiritual, celebremos una fiesta espléndida, y con himnos divinos honremos la memoria anual del padre portador de Dios, nuestro pastor y maestro: coronemos su sagrada cabeza con alabanzas, como con flores, y, rodeando su preciado santuario, clamemos en voz alta, diciendo: ¡Alégrate, oh elocuente Nilo, que con la efusión de tu discurso alegras los concilios de los monjes! ¡Alégrate, oh faro radiante de los monjes! ¡Alégrate, oh adorno y confirmación de los que ayunan! Ven ahora entre nosotros invisiblemente y bendice a tus hijos, concediéndoles los dones inmateriales que has recibido de Cristo en abundancia, concédelos también a nosotros que te honramos con fe y amor y celebramos con todos gozo tu honorable y luminosa fiesta. Líbranos de la tiranía de las pasiones y de todas las tribulaciones y malas circunstancias, preserva ilesa a tu comunidad, y por tus súplicas al Señor concédenos todas las cosas que sean provechosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

Habiendo despreciado la vida en el mundo, oh nuestro venerable y portador de Dios, Nilo, y huyendo del tumulto de la vida te apresuraste a recoger las flores del paraíso de los escritos de los padres, y, habiendo hecho tu morada en el desierto, floreciste como un lirio del campo; por lo que has pasado a las mansiones del cielo. *Enséñanos también a nosotros que te honramos a recorrer tu camino real, *y ruega tú por nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

MAITINES

Tropario

Tono 1

Habiendo despreciado la vida en el mundo, oh nuestro venerable y portador de Dios, Nilo, y huyendo del tumulto de la vida te apresuraste a recoger las flores del paraíso de los escritos de los padres, y, habiendo hecho tu morada en el desierto, floreciste como un lirio del campo; por lo que has pasado a las mansiones del cielo. *Enséñanos también a nosotros que te honramos a recorrer tu camino real, *y ruega tú por nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

Reunidos diligentemente hoy, oh hermanos, formemos un coro espiritual en honor de la memoria de nuestro padre, y elaborando himnos y buenas alabanzas para él, honremos con reverencia sus luchas, victorias y conflictos espirituales, con los que venció al más astuto enemigo y fue espléndidamente coronado vencedor por Cristo Dios, Salvador de nuestras almas. .

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 3

Celebrando hoy una fiesta espléndida, oh hermanos, cantemos a Cristo nuestro Redentor, ofreciéndole alabanza y clamando en voz alta: «Has engrandecido a tu favorecido, oh Cristo, mostrándolo como fuente de milagros; porque él derrama un torrente de curaciones desde su santa tumba sobre aquellos que recurren a él con fe y que con amor lo honran y glorifican a él y a Ti, oh Salvador, que glorificas a los que te glorifican.»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Polieleos

Magnificación

Te bendecimos, oh venerable padre Nilo, y honramos tu santa memoria, oh instructor de los monjes y conversador con los ángeles.

Stijo: Con paciencia esperé al Señor, y Él estuvo atento a mí y escuchó mi súplica.

Stijo: Puso mis pies sobre la roca, y ordenó mis pasos.

Stijo: Con paciencia, esperé pacientemente al Señor, y Él se inclinó hacia mí y escuchó mi oración.

Stijo: He aquí, he huido lejos y he habitado en el desierto.

Stijo: Me he vuelto como un pelícano en el desierto.

Stijo: Mis rodillas se han debilitado por el ayuno.

Stijo: Y mi carne se cambia por falta de aceite.

Stijo: Con mis lágrimas empaparé mi sofá.

Stijo: Porque muchos perros me han rodeado; la asamblea de los impíos me ha cercado.

Stijo: Han tensado su arco, cosa amarga.

Stijo: Para que puedan disparar en secreto contra el hombre sin mancha.

Stijo: Veía al Señor delante de mí continuamente, porque él está a mi diestra, para que no sea conmovido.

Stijo: Todas las naciones me rodearon, y en el nombre del Señor les resistí.

Stijo: Bendito sea el Señor que no nos ha dado como presa a sus dientes.

Stijo: Y que tus santos te bendigan.

Stijo: Sabe también que el Señor ha hecho maravilloso a su santo.

Stijo: Aunque trabajara para siempre y viviera hasta el final.

Stijo: El Señor guardará las almas de sus santos.

Stijo: Los santos se gloriarán en la gloria, y se regocijarán en sus lechos.

Stijo: Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

Stijo: Cantad al Señor, oh vosotros sus santos, y alabad la memoria de su santidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya, aleluya ¡Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti, oh Dios! (tres veces)

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Nos has llenado de asombro, oh Maestro Cristo, mostrándonos tal luminaria en nuestro padre; porque, emitiendo rayos de milagros como el sol, ilumina las asambleas de los fieles e ilumina los consejos de los monjes con el esplendor de su vida. Por lo cual, con amor clamamos a él: Oh Padre nuestro, Nilo, portador de Dios y bendito, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a los que con amor celebran tu honrosa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Antifona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

El Evangelio

Lucas (6: 17-23).

17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.

- 18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,
- 19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.
- 20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
- 21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
- 22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
- 23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Salmo 50 (51)

Tono 6

Reunidos gozosamente hoy, oh hermanos, y formando un coro espiritual, celebremos una fiesta espléndida, y con himnos divinos honremos la memoria anual del padre portador de Dios, nuestro pastor y maestro: coronemos su sagrada cabeza con alabanzas, como con flores, y, rodeando su preciado santuario, clamemos en voz alta, diciendo: ¡Alégrate, oh elocuente Nilo, que con la efusión de tu discurso alegras los concilios de los monjes! ¡Alégrate, oh faro radiante de los monjes! ¡Alégrate, oh adorno de los que ayunan! Ven ahora entre nosotros de manera invisible y bendice a tus hijos concediendo los dones inmateriales que has recibido de Cristo en abundancia a nosotros, que te honramos con fe y amor y celebramos con toda alegría tu fiesta más honorable y luminosa. Líbranos de la tiranía de las pasiones y de todas las tribulaciones y malas circunstancias, preserva ilesa a tu comunidad, y por tus súplicas al Señor concédenos todas las cosas provechosas para nuestras almas.

CANON

ODA 1

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré discurso a la Reina y Madre; y ser visto celebrando fiesta radiante, alabando gozosamente sus maravillas.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Cubierto por las tinieblas del pecado, soy incapaz de mirar con claridad hacia la altura de tus correcciones, oh padre; pero como eres compasivo y misericordioso, ayúdame, iluminando mi alma con la luz de la salvación, para que, regocijándome, cante tus espléndidas correcciones y tus gloriosos milagros.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres un jardín noético del paraíso, oh padre, que produce diversas flores de las virtudes; y ofreciendo hermosos frutos a tu Maestro, quien te ha adornado con milagros.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Habiendo quebrantado un solo mandamiento, el primer hombre formado fue expulsado del paraíso; pero tú, oh venerable, por guardar los mandamientos del Maestro has demostrado ser su heredero, deleitándote siempre en el árbol de la vida; y, mirando al Señor con la alegría de tu corazón puro, compartes su luz divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Siguiendo los caminos de los mandamientos sin vacilar y sosteniendo la Cruz de Cristo en tu mano como bastón de poder, has alcanzado el puerto del desapasionamiento, oh padre; por lo que también has recibido la gracia de sanar las enfermedades de todos y de realizar milagros gloriosos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Ahora es el momento de que nos ayudes, oh Señora Soberana! Mira misericordiosamente la aflicción de tu siervo, oh Pura, concediéndome consuelo, para que, gozoso, cante tus divinas maravillas.

Katabasia del Pentecostario

ODA₃

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh Teotokos, fuente viva y abundante, establece en comunión espiritual a quienes te cantan himnos, y en tu divina gloria concédeles coronas de gloria.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Sin ser orgulloso, me he atrevido a ofrecer un himno a tu sagrada memoria, oh padre. Por

tanto, movido por tu amor, oh tú que eres amado de Dios, acéptalo de tu siervo, y por tus mediaciones ante el Señor concédeme la salvación.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh padre, de las desgracias y de las malas circunstancias salva a aquellos que te honran con amor, y que, formando coro, honran tu memoria; por tus súplicas haznos firmes a nosotros que hemos sido sacudidos por la tempestad de las pasiones, y concédenos llegar al puerto de la salvación.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

¿Quién puede describir tus luchas, oh padre? ¿Quién podrá contar el colmo de tu humildad? Verdaderamente fuiste discípulo de Cristo, oh tú, amado de Dios, y coheredero de su reino. Por tanto, recuerda, oh padre, a tus hijos, rogando a Cristo que nos conceda también a nosotros la porción de los salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Soy inútil y totalmente inútil; y no sé cómo cantar apropiadamente tus instrucciones hacia Dios. Sin embargo, acepta mi amor y mi fe, oh padre bondadoso, y por tus sagradas mediaciones concédeme la salvación.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En verdad, toda lengua humana no sabe cómo glorificarte como corresponde, oh Soberana Señora. ¿Qué entonces te ofreceré yo, que estoy acosado por la ignorancia y muchos pecados, oh buena? Sin embargo, acepta el amor y la fe de tu siervo y concédeme la salvación.

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio e Ikos del Pentecostario

Los Himnos de la sesión

al Venerable

Tono 8

Subiste de la acción a la cumbre de la visión divina, oh padre, y, habiendo abrazado la quietud absoluta y con la mente tranquila, conversaste siempre con Dios; por lo tanto, enriquecido por el conocimiento divino resultante de ello, oh bendito, te has convertido en pastor y guía para aquellos que siguen tu estilo de vida angelical. Por tanto, oh Nilo, nuestro padre portador de Dios, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a aquellos que con amor celebran tu santa memoria.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

ODA 4

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús el Dios verdadero, ha venido en una nube veloz y con Sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a Tu poder, oh Cristo.»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Manteniéndote alerta y vigilando atentamente, y previendo las insidiosas trampas del enemigo, oh padre, derribaste todas sus hordas, y elevándote ileso, mediante la oración y el ayuno, cantaste victoriosamente: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Teniendo siempre en tu mente los sufrimientos de nuestro Salvador y su voluntaria crucifixión en la Cruz, fuiste crucificado con Él en la mortificación de tu carne, oh venerable; y tu corazón, herido por el amor divino, oh amado de Dios, se mostró como un manantial de compunción, siempre derramando lágrimas y cantando: «¡Gloria a tu compasiva condescendencia, oh Cristo!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Herido por el amor de Cristo, sin cesar derramaste torrentes de lágrimas de tus ojos, oh Nilo, nuestro siempre memorable padre; y, habitando en el desierto como en el jardín del paraíso, ofrecías súplicas incesantes, cantando siempre: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo! Sin embargo, ¡ay! ¡Estoy plagada de insensibilidad!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Culpable como soy de todo mal, no temo a la muerte ni tiemblo ante el terrible juicio! Sin embargo, de ahora en adelante vuelves en sí en arrepentimiento, oh alma apasionada, gritando un en voz alta a Cristo: ¡Ten piedad de mí, oh Salvador, por Nilo, tu favorecido, y guía mis pasos correctamente con tu poder omnipotente, oh Maestro!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Virgen Teotokos, verdadera esperanza de todos los cristianos, que has dado a luz la Vida de todos, concédeme la vida a mí, que estoy muerta en el alma. Oh manantial de

vida, dame de beber las aguas de la compunción, porque estoy cruelmente consumido por el calor abrasador de las pasiones, para que, enfriado por las lágrimas del arrepentimiento, pueda clamar en acción de gracias: Gloria a tu omnipotencia. ¡Oh Señora!

Katabasia del Pentecostario

ODA 5

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu seno al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz, a todos los que te cantan.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Emulando la forma de vida de los antiguos padres de la Montaña Sagrada, oh siempre memorable Nilo, nuestro padre portador de Dios, te apresuraste, regocijándote, hacia la tranquilidad de la quietud del desierto; y allí, produciendo con humildad los frutos del Espíritu, agradaste sobremanera a Aquel que te enriqueció con la gloria de los milagros.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Cumpliendo los mandamientos del Señor, oh padre, fuiste manso y sencillo, humilde y sencillo, y diestro en todas las virtudes; por lo cual, te mostraste instrumento del Espíritu Santo, oh sabio, enseñando e instruyendo a tus hijos a caminar dignamente en los pasos de Cristo, quien concede la salvación a quienes le sirven con humildad.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh venerable Nilo, recibiendo la recompensa de tus trabajos en los cielos, no te olvides de nosotros que celebramos con alegría tu fiesta, sino pide por nosotros el perdón de los pecados, suplicando a Cristo, que concede la salvación a los que glorifican a los que le han glorificado.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te vestiste de Cristo, oh divinamente sabio, adornándote con la vestidura del desapasionamiento; y siendo compasivo y misericordioso con los que pecaron, oh padre, les enseñaste con humildad de mente, instándolos al arrepentimiento y guiándolos a Cristo, quien concede la salvación a todos los que la piden con humildad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Desdichado de mí, me he vestido con vestiduras vergonzosas, después de haberme despojado de las vestiduras divinamente tejidas que recibí en el bautismo, oh Virgen inmaculada, sin embargo, te suplico, oh misericordiosa: Vísteme de nuevo con la vestidura de salvación, para que sea digno de asistir al banquete de bodas del Cordero, para quien tejiste un manto real con tu pura sangre, y que concede la salvación a todos los que te cantan.

Katabasia del Pentecostario

ODA 6

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Habitando ahora con los coros de los santos en las mansiones del cielo, oh Nilo portador de Dios, y de pie con valentía ante la Santísima Trinidad, no nos olvides, oh tus hijos, oh padre, sino pide perdón de los pecados para aquellos que celebran tu festeja con alegría, para que con acción de gracias glorifiquemos a Dios que te ha glorificado a ti.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres una nueva y hermosa fuente que fluye en la tierra de Rusia, derramando corrientes de curación desde tu santa tumba sobre aquellos que con fe inquebrantable recurren a ti, oh Nilo, nuestro padre; y llenos de alegría glorificamos a Dios que te glorifica a ti. Desde tu juventud hasta tu honrado reposo serviste fervientemente a

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Cristo con conciencia pura, oh venerable, guardando sus divinos mandamientos; porque, guardándote con pobreza y no codicia, oh sabio Nilo, nuestro padre, pusiste tus pies firmemente sobre la roca de la paciencia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh tus múltiples correcciones y tus trabajos y luchas por Dios, oh padre! ¿Quién puede describir tu ayuno y tus vigilias, tu postración en el suelo y tu paciente resistencia a los malos tratos? Porque verdaderamente te mostraste como un verdadero monje, oh tú que eres amado de Dios. Por tanto, honrando amorosamente tu memoria, glorificamos a Dios

que te fortaleció.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen inmaculada, tu vientre, que contenía al Dios incontenible, se reveló mucho más espacioso que los cielos! ¡Oh, las cosas sumamente gloriosas realizadas por Aquel que en ti obró un misterio más allá de la comprensión de los ángeles y los mortales! Por lo tanto, confesándote verdaderamente como la Teotokos, glorificamos a Dios que nació de ti

Katabasia del Pentecostario

Kontaquio

al venerable

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Huyendo del tumulto del mundo por amor a Cristo, con alma gozosa hiciste tu morada en el desierto, y luchando bien allí, oh padre Nilo, viviste en la tierra como un ángel; porque mediante el ayuno y la vigilia devastaste tu cuerpo por causa de la vida eterna. Y habiendo sido considerado digno de ello y estando ahora ante la Santísima Trinidad, con todos los santos a la luz de un gozo inefable, nosotros, tus hijos, postrados te suplicamos, ruega que seamos preservados de todo asalto de enemigos visibles e invisibles, y de malas circunstancias, y que nuestras almas sean salvas.

Ikos

Emulando la vida de los ángeles y comparándote con aquellos que fueron grandes entre los padres, te aislaste por completo de la agitación del mundo y, armándote valientemente para las luchas del ascetismo, recorriste con cuidado el camino de los mandamientos. de Dios, oh bendito. Por lo que, honrando con fe tu sagrada memoria, te bendecimos con estas alabanzas: Alégrate, emulador de la vida de los ángeles; ¡Regocíjate, heredero de la forma de vida de los grandes padres de antaño! Alégrate, valiente vencedor de enemigos invisibles; ¡Alégrate, guardián diligente de los mandamientos de Dios! Alégrate, amante ardiente de las tradiciones divinamente inspiradas de los padres; ¡Alégrate, registrador de las reglas para la vida ascética de los monjes! Alégrate, espejo claro de las virtudes; ¡Alégrate, melodioso instrumento del Espíritu Santo! Alégrate, modelo de profunda humildad; ¡Regocíjate, celoso hacedor de obras piadosas! Alégrate, porque por ti hemos aprendido a recorrer el camino de la vida sin extraviarnos; ¡Regocíjate, porque por tu mediación a favor de nosotros esperamos recibir la salvación! ¡Alégrate, oh Nilo, padre nuestro, hacedor de milagros!

ODA 7

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazador y regocijados cantaron en voz alta: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres, y supremamente alabado!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh padre, te ofrezco sinceramente un himno sencillo; por tanto, acéptalo de mí, que soy indigno, y no me desprecies, que he pecado más que todos los demás, oh bendito; pero inclínate misericordiosamente y concédeme que por tu intercesión pueda recibir la salvación y que cante con regocijo: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres, y supremamente alabado!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Conversaste incesantemente con Dios cara a cara, oh padre, ofreciéndole súplicas puras con una mente pura y tranquila y una conciencia limpia, oh divinamente sabio; porque, apresurándote de la acción a la visión, alcanzaste completamente la visión de Dios, oh bendito, cantando siempre: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres, y supremamente alabado!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Te mostraste como un jardín fértil que produce los frutos del Espíritu, oh padre; porque estabas lleno hasta desbordar de amor y gozo, paz, longanimidad, mansedumbre y templanza, y como alguien verdaderamente perteneciente a Cristo, crucificaste la carne con sus pasiones y concupiscencias, cantando siempre: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres, y supremamente alabado!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acéptame, que no te canta con sabiduría, sino con amor, oh padre, y, alejando de mí las tinieblas del estupor y de la ignorancia con tu luminosa súplica, ayúdame a clamar siempre: «¡Oh Señor y Dios de nuestros Padres, bendito eres, y supremamente alabado!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

No me apartes porque huyo bajo tu amparo, oh Soberana Señora, pero como eres muy misericordiosa, salva a tu pobre siervo, librándome de mis pecados ilimitados, para que, regocijándome, pueda cantar:« ¡Oh Madre de los supremamente himnos! ¡Oh Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres por todos los siglos!»

Katabasia del Pentecostario

ODA 8

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos jóvenes en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Oh siempre memorable Nilo, nuestro padre, amado de Dios, verdaderamente llevaste una vida buena y hermosa; porque huyendo de la agitación y retirándote a la soledad del desierto, sembraste con lágrimas las tribulaciones del ayuno, pero ahora, regocijándote, has cosechado el grano de la vida eterna.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Trabajaste en secreto para el único Dios que conoce las cosas secretas y ocultas, oh padre, pasando por la contienda ascética con humildad; y después de tu reposo fuiste revelado e iluminado por milagros, moviendo a los fieles a cantar: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Por la gracia divina dentro de ti derramas curaciones y ahuyentas los espíritus malignos de aquellos que recurren a ti con fe, oh bendito Nilo; por lo que honramos amorosamente tu sagrada memoria, cantando con alegría:«¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Escucha, oh Señora, el suspiro de dolor de tu sirviente, rompiendo las cadenas de mis ofensas; cambia mi pena en alegría y transforma rápidamente mis dolores, para que, gozoso, te cante, oh Virgen pura, y te exalte supremamente por todos los siglos.

Katabasia del Pentecostario

ODA9

del Pentecostario

al Venerable

Tono 4

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clamen en voz alta: «¡Alegraos! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Se ha demostrado que eres el faro más radiante para tu tierra natal, oh venerable y bendita, iluminando nuestras habitaciones con tu brillo y con los esplendores de la tierra. Los milagros por los cuales has sido glorificado desde tu reposo; Por tanto, honrando tu radiante memoria, glorificamos a Cristo, quien te glorifica con esplendor.

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Cuando en tu lecho de muerte extendiste tus hermosos pies que habían recorrido bien el camino de la salvación, oh bienaventurado, tus discípulos, derramando lágrimas, dijeron: »¿A dónde vas, oh pastor nuestro? Oh padre, ¿a quién dejarás a tus hijos, a quienes, habiéndolos engendrado en el Espíritu, los criaste con la leche de tu sabia instrucción?»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

«No mezcles el llanto con mi alegría, oh hijos míos,» les dijiste, oh tú que eres bendito de Dios, «porque con alegría parto para recibir la corona de justicia que Cristo ha prometido a los que le aman, y que también vosotros debéis esforzaros por alcanzar, guardando sus mandamientos así como los míos.»

Stijo: San Nilo, ruega por nosotros

Que también tu desierto se lamente con nosotros, oh padre; porque aunque floreció como un lirio, adornado con tu vida agradable a Dios, sin embargo, privado de un buen labrador después de tu partida, las espinas y los cardos han crecido en él. No dejes de visitar tu rebaño, oh padre, y pastorea tú mismo a los que te engrandecen.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

No olvides a aquellos que ahora moran en el lugar de tu vida laboriosa, oh Nilo, padre nuestro, portador de Dios, y media la salvación para aquellos que te ofrecen fervientemente himnos; porque, habiéndote adquirido por abogado e intercesor ante el Señor, oh bienaventurado, no permitamos que los que te honramos con fe, suframos la pérdida de la esperanza.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Vísteme con el manto de la salvación, oh misericordiosa Madre de Dios, plena esperanza de mi salvación, porque en ti confío; porque tú eres un tesoro de misericordia y salvas a todos los que a ti recurren. Por tanto, sálvame incluso a mí, la maldita, para que pueda cantar en acción de gracias: «¡Alégrate, oh extremadamente bendita Teotokos, pura y siempre virgen!»

Katabasia del Pentecostario

Exapostilario

Con tus luchas asombraste a los ángeles y a la humanidad, oh tú que eres bendito de Dios, trayendo alegría a Dios; Por eso, con fe te honramos, celebrando tu memoria, oh Nilo, padre nuestro, portador de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

del Pentecostario

Las Alabanzas

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosa maravilla...»

Stijo: Alabadlo tocando trompetas, alabadlo con arpas y cítaras

¡Oh maravilla más gloriosa! Entre las últimas generaciones brilló un faro para los monjes: el muy sabio Nilo, nuestro padre; porque derramó ríos de enseñanza rebosantes de oro, y demostró ser un modelo animado para aquellos que verdaderamente desean vivir la vida monástica. Por sus súplicas, oh Cristo, salva nuestras almas, en que sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Alabadlo con tambores y danzas, alabadlo con trompas y flautas;

¡Oh maravilla más gloriosa! Nilo, nuestro bendito padre, ha demostrado estar lleno de gracia divina; porque, dotando a su mente de alas para remontarse hacia Dios, se mostró totalmente luminoso, y aunque habitó en el desierto, en espíritu hizo su morada en los cielos. Por sus súplicas, oh Cristo, salva nuestras almas, en que sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Alabadlo con platillos sonoros, alabadlo con platillos vibrantes.

¡Oh maravilla más gloriosa! Nilo, nuestro venerable padre, ha demostrado ser una fuente de milagros; porque incluso después de la muerte derrama curaciones sobre aquellos que recurren a él con fe. Por sus súplicas, oh Cristo, sana nuestros sufrimientos del alma y del cuerpo, y sálvanos, en que sólo Tú eres compasivo.

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

Oh Nilo, nuestro venerable padre, huyendo verdaderamente del mundo y haciendo tu morada en el desierto, como un inocente cordero fuiste criado en la verde hierba de las divinas Escrituras, y como una laboriosa y sabia abeja dando vueltas en el cielo. Flores del Espíritu, recogiste, en lugar de miel dulce, las palabras con las que alimentas a tus hijos, oh padre. Por lo cual, reunidos hoy, te bendecimos con amor, celebrando tu sagrada memoria y rogando que a través de ti nuestras almas reciban el perdón de los pecados y la gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 8

Uniéndonos hoy como coro espiritual, regocijémonos divinamente en la memoria más sagrada de nuestro padre; porque, ¡he aquí! Él ofrece ante nosotros un banquete místico y una bebida muy dulce: las elevadas correcciones de sus luchas ascéticas, que asombran la mente de cada hombre y deleitan nuestros sentidos espirituales, y con las que nos nutren espiritualmente. Apresurémonos, pues, a ofrecerle alabanza con nuestra boca indigna. ¡Mira! como pámpano de la vid de Cristo, haciendo verdaderamente girar el lagar de su corazón con temor al juicio y con dolores ascéticos, derramó sin cesar ríos de lágrimas, como el vino que verdaderamente alegra el corazón del hombre. Por lo tanto, hoy, regocijándonos sin cesar en espíritu, ofrezcámosle alabanza, cantando salmos y diciendo: Preciosa a los ojos del Señor fue tu muerte, oh venerable, y gozosa para nosotros tu memoria, oh tú que eres amado por Dios, por lo cual nosotros, celebrando ahora en espíritu, clamamos a ti en súplica: ¡Oh Nilo, nuestro padre portador de Dios, ruega al Salvador de todos, que nos conceda unidad de mente, paz y gran misericordia!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Pentecostario

Gran Doxología

Tropario

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

del Pentecostario

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos

de la ODA 6 del canon al venerable

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Morando ahora con los coros de los santos en las mansiones del cielo, oh Dios. Llevando a Nilo y presentándote con valentía ante la Santísima Trinidad, no te olvides de nosotros, tus hijos, oh padre, sino pide perdón de los pecados de los que celebran tu fiesta con alegría, para que con acción de gracias glorifiquemos a Dios que te ha glorificado.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Se ha demostrado que eres una nueva y hermosa fuente que fluye en la tierra de Rusia, derramando corrientes de curación desde tu santa tumba sobre aquellos que con fe inquebrantable recurren a ti, oh Nilo, nuestro padre; y llenos de alegría glorificamos a Dios que te glorifica a ti.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Oh tus múltiples correcciones y tus trabajos y luchas por Dios, oh padre! ¿Quién puede describir tu ayuno y tus vigilias, tu postración en el suelo y tu paciente resistencia a los malos tratos? Porque verdaderamente te mostraste como un verdadero monje, oh tú que eres amado de Dios. Por tanto, honrando amorosamente tu memoria, glorificamos a Dios que te fortaleció.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh Virgen inmaculada, tu vientre, que contenía al Dios incontenible, se reveló mucho más espacioso que los cielos! ¡Oh, las cosas sumamente gloriosas realizadas por Aquel que en ti obró un misterio más allá de la comprensión de los ángeles y los hombres! Por lo tanto, confesándote verdaderamente como la Teotokos, glorificamos a Dios que nació de ti.

Tropario

Tono 1

Habiendo despreciado la vida en el mundo, oh nuestro venerable y portador de Dios padre Nilo, y huyendo del tumulto de la vida te apresuraste a recoger las flores del paraíso de los escritos de los padres, y, habiendo hecho tu morada en el desierto, floreciste como un lirio del campo; por lo que has pasado a las mansiones del cielo. *Enséñanos también a nosotros que te honramos a recorrer tu camino real, *y ruega tú por nuestras almas. (dos veces)

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 8

Huyendo del tumulto del mundo por amor a Cristo, con alma gozosa hiciste tu morada en el desierto, y luchando bien allí, oh padre Nilo, viviste en la tierra como un ángel; porque mediante el ayuno y la vigilia devastaste tu cuerpo por causa de la vida eterna. Y

habiendo sido considerado digno de ello y estando ahora ante la Santísima Trinidad, con todos los santos a la luz de un gozo inefable, nosotros, tus hijos, postrados te suplicamos, ruega que seamos preservados de todo ataque de enemigos visibles e invisibles, y de malas circunstancias, y que nuestras almas sean salvas.

El Proquimeno

Tono 4

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos. (dos veces)

Stijo: ¿Qué daré al Señor por todo lo que él me ha dado?

Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos.

La Epístola

Gálatas (5: 22-6: 2)

- 22 En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, lealtad.
- 23 modestia, dominio de sí. Contra estas cosas no hay ley
- 24 Y los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con las pasiones y los deseos.
- 25 Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu.
- 26 No seamos vanidosos, provocándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.
- 1 Hermanos, incluso en el caso de que alguien sea sorprendido en alguna falta, vosotros, los espirituales, corregidlo con espíritu de mansedumbre; pero vigílate a ti mismo, no sea que también tú seas tentado.
- 2 Llevad los unos las cargas de los otros y así cumpliréis la ley de Cristo

Aleluya

Tono 6

Aleluya, aleluya, aleluya

Bienaventurado el hombre que teme al Señor; en sus mandamientos se deleitará mucho.

Aleluya, aleluya, aleluya

Su descendencia será poderosa sobre la tierra.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (6: 17-23).

- 17 Después de bajar con ellos, se paró en una llanura con un grupo grande de discípulos y una gran muchedumbre del pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón.
- 18 Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados,
- 19 y toda la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.
- 20 Él, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios.
- 21 Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.
- 22 Bienaventurados vosotros cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre.
- 23 Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas.

Himno de Comunión

En memoria eterna serán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.